

DOLBY MÚGICA, María del Carmen, *Sócrates en el siglo XX*, Eiunsa, Barcelona, 1995, 109 pp.

Las historias de la filosofía cuentan que Sócrates no dejó obras escritas de filosofía, a pesar de que dedicó su vida a enseñar a filosofar. No son pocos los filósofos de nuestros días que están adoptando la actitud socrática, consistente en sustituir el discurso académico y profesoral por una filosofía más dialógica y ceñida a los acontecimientos de la vida. Esto es lo que refleja Dolby Múgica en su obra *Sócrates en el siglo XX*. Una obra que, por su estilo, se parece al Diario de una profesora de filosofía, y por su contenido, quiere ser un diálogo vivo sobre las cuestiones que más interesan a los alumnos de Bachillerato y Cou. En total son 17 cuestiones las que esta profesora ha elegido como tema de conversación con sus discípulos.

Comienza la obra simulando un encuentro con Sócrates en un parque de la ciudad. A partir de ahí, los afortunados chicos y chicas que han reconocido al maestro Sócrates, comienzan a plantearle preguntas como si fueran los jóvenes interlocutores de los diálogos platónicos, pero con mentalidad moderna. Preguntan sobre la verdad, la amistad, el amor, la naturaleza, Dios, el bien, la belleza, la libertad, la política, el nacionalismo, la felicidad, la filosofía... El diálogo se realiza por etapas; unas veces se reúnen con Sócrates en el Café Griego, otras veces en la Universidad, en el parque o en cualquier otro rincón que reúne condiciones. El hilo argumental de la obra conduce al alumno hacia la meditación interior, de donde brota la luz que ilumina la realidad. Se nota que la autora comparte esta idea agustiniana, de igual modo que se nota su amor a la verdad y el cariño que pone en la enseñanza de la filosofía. Este tipo de libros contribuye a dar amenidad a la filosofía y a que los jóvenes den cabida en sus vidas a los temas vitales y trascendentes. J.M.A.

CAFFARRA, Carlo, *Ética general de la sexualidad*, Eiuinsa, Barcelona, 1995, 122 pp.

Desde una dimensión antropológico-cristiana, Carlo Caffarra expone los fundamentos éticos de la sexualidad humana, entendida como dimensión constitutiva de la persona y como ejercicio de esa facultad. La unidad de la persona y la redención del cuerpo son los presupuestos antropológicos y teológicos en los que arranca la sexualidad, que alcanza la plenitud de bien sólo cuando la dimensión procreadora está estrechamente asociada a la unitiva: son los dos aspectos que definen el acto sexual moralmente bueno. Se trata, en definitiva, de una obra dirigida a personas que comparten la misma visión cristiana que el autor del libro. J.M.A.

HALKIN, León-E., *Erasmus entre nosotros*, Ed. Herder, Barcelona, 1995, pp. 448 + 8 p. de láminas.

La figura de Desiderio Erasmo, tan ligado al Renacimiento y a la cultura española por sus relaciones con Juan Luis Vives y con la Corte del Emperador Carlos V, es siempre actual. Los humanistas de finales del siglo XX lamentan el desconocimiento que nuestros estudiantes tienen de las lenguas y clásicas y, sobre todo, de los valores humanísticos. Por eso viene muy bien un libro como éste, cuyo objeto es recordarnos que la cultura europea se asienta sobre la base de estos grandes personajes. No se trata de que todos tengamos que ser especialistas en lengua y cultura clásica, pero sí de que no olvidemos a los que configuraron la cultura europea. Con este espíritu ha escrito León-E. Halkin su libro, ofreciendo un retrato realista de Erasmo de Rotterdam. Aunque las citas a pie de página dejan entrever la erudición del autor de la obra, el texto no está redactado con sentido erudito sino buscando la fluidez y la claridad. La obra abarca toda la vida de Erasmo, deteniéndose brevemente el autor en cada una de las obras